

De Atletas

Todo inició de tres en tres *Mujeres mexicanas en Juegos Olímpicos*

• Elina Hernández Carballido •

Nuestro deporte mexicano siempre se ha visto envuelto en quejas, recriminaciones y promesas. Los "ya merito" muchas veces nos dicen. O nos quedamos en la línea o de plano a veces fallamos en el momento final.

Lo anterior ha sido constante tanto en deportistas hombres como en mujeres. Sin embargo, por estar inmiscuidos en este mundo de quejas nos hemos olvidado de valorar los logros obtenidos. Uno de éstos ha sido el ingreso de las mujeres en las competencias olímpicas. ¿Desde cuándo atletas nos representan en estos Juegos? ¿Quiénes fueron las primeras?

Contestar estas preguntas no es fácil. Es poca la información oficial sobre este punto. Sin embargo, escarbando en la Hemeroteca Nacional, entre polvo de viejos diarios, encontramos apariciones no del todo

satisfactorias, pero llenas de ilusión e interés. Curiosamente, estas apariciones se han dado de tres en tres. En los años 1948, 1952 y 1956, y 1960. En cada año, la figura de tres jóvenes mexicanas acompañó a nuestros atletas varoniles, abriendo un camino que nos permite ver hoy con cierta naturalidad a mujeres en Juegos Olímpicos.

De la alberca a la pista

1948. Juegos Olímpicos en Londres. Nuestra delegación mexicana incluyó a tres mujeres. Sus nombres: Helga Diedrechisen, Magda Bruggemann y Elsa Laimon. La natación era la especialidad. Medley 3 por



Maja y Forcado

Cecilia Sánchez Duarte

100 metros.

Su presencia fue poco comentada en la prensa. ¿Fueron las primeras mujeres mexicanas en Juegos Olímpicos? ¿Porqué querían al deporte? Nada de esto informó *Excelsior* ni el *Esto*. No obstante, podemos señalar que en una época donde las delegaciones de otros países contemplaban entre sus filas a más mujeres (a excepción de Corea) México era representado por sólo tres nadadoras.

De igual forma ocurrió cuatro años después en 1956. Sólo Amalia Yubi en jabalina, Carlota Ríos e Irma Lozano, ambas en clavados, fueron nuestra representación femenina en Helsinki.

Por ejemplo, de Amalia, al quedar en el lugar 19, con un lanzamiento de 35 metros por 50 de la triunfadora, *Esto* opinó: "uno sabe qué le ocurrió a esta muchacha. Se asustó al verse junto a tantas fieras de la jabalina".

La participación de estas tres atletas pasó sin pena ni gloria, no así la no participación de la nadadora Adriana Fernández quien no pudo asistir a las competencias por una injusticia de su Federación (quizá les recuerde el caso de Brenda Magaña pero 40 años antes). A esta atleta le impusieron como condición para viajar a Helsinki mejorar su tiempo. Adriana no sólo lo hizo sino que lo mejoró en seis segundos. Sin embargo, esto no valió y Adriana se quedó en su casa viendo los Juegos.

"La ilusión más grande de mi vida es competir en una olimpiada mundial. Yo quisiera saber por qué me pidieron tiempo de campeonato mundial. Me hubieran dicho que tenía que romper el récord olímpico y ahora estaría muy complacida de que no me llevaran. Pero en fin, parece que me quedaré esperando otra oportunidad y más seriedad de la Federación": Adriana Fernández (*Esto*, 2 julio 1956).

La esperanza es un florete

Melbourne 1956. De 33 atletas que se encaminaron a estos Juegos Olímpicos otra vez sólo tres mujeres representaron a México. Gilda Aranda, nadadora con especialidad en 400 metros libres fue eliminada en las primeras pruebas al cronometrar 5'24". Ella inició su participación en esta disciplina en el Deportivo Chapultepec pero triunfó en el Club Tortugas. Su figura en la piscina nos muestra a una joven morena, fuerte que repetía "no estoy nerviosa, aunque por lo que he visto aquí mis competidoras son temibles". Blanca Luz Barrón fue otra de las nadadoras que estuvo en Melbourne. Su participación en los 100 metros nado libre no fue muy afortunada. También fue eliminada en las primeras rondas.

Parecía que otra vez la presencia de la mujer mexicana no sería muy afortunada. Sin embargo apareció una joven de 17 años, la única que compartió portada en los diarios deportivos junto al gran Joaquín Capilla.

Su especialidad: la esgrima. Su nombre: PILAR ROLDAN.

Esta deportista, a pesar de no ganar medalla, tuvo un papel sobresaliente en estos Juegos al vencer a la subcampeona y a la campeona mundial de la especialidad. Se quedó en la ronda semifinal, pero los conocedores del deporte señalaban que tenía un gran futuro (hay que recordar que ella ganó medalla en México 68).

Así la describían en *Esto*: "cada vez que se presentaba en la pista, su rostro de contornos graciosos expresaba claramente toda su voluntad: tensos los músculos del cuello, brillantes sus ojos, negros y concentrados en un detallado estudio del adversario, la mexicana se colocaba la careta tras ordenar tranquilamente su morena cabellera y se ponía inmediatamente en guardia".

Pilar Roldán se convertía así en una de las principales figuras de la delegación mexicana en estos juegos.

Un florete, su arma en las competencias, se convirtió también en el símbolo de la esperanza, una esperanza de que las deportistas mexicanas estaban preparadas para ofrecer buenos resultados en Juegos Olímpicos.

(CONTINUARA...) 

Invitación

A todas las mujeres feministas

Seminario

**"Diversas formas de lucha
y su relación con el poder"**

Sala Reyes Heróles
Francisco Sosa # 202, Coyoacán

Sábado 10 de agosto
9:00 A.M.- 5:00 P.M.

Comisión de Educación y Capacitación

Comité Coordinador

Coordinadora Nacional Feminista por el Cambio Social